

Rafael García

Editorial

Tras la singularidad del número conmemorativo anterior, volvemos en este a la senda habitual, manteniendo el esquema común de las últimas entregas. No obstante, centra la atención en primer lugar en este número nuestra condolencia por el fallecimiento el pasado mes de junio de Leon Krier, miembro de nuestro comité científico. No es desde luego una pérdida más, sino una figura de indiscutible reconocimiento internacional, seguido con la máxima atención ya desde nuestros tiempos de estudiante y quien desde su creación nos ha honrado con su aceptación de pertenecer al comité, acompañándonos desde hace ya más de una docena de años. En muchos otros lugares se han realizado extensos in memoriam y no cabe aquí, en tan corto espacio, un apresurado resumen de su figura. Pero su legado, su amor por la tradición artesanal en la arquitectura y su visión alternativa a la modernidad acrítica, sin duda quedarán. Todo ello sin olvidar su maestría de dibujante, tan inspiradora y alentadora aún para las jóvenes generaciones. Desde aquí, en fin, nuestro profundo sentimiento por su pérdida y el mayor aprecio y reconocimiento a su persona y obra. Siempre permanecerá en nuestro recuerdo. Por otra parte, y ya entrando en nuestros aspectos más domésticos, un cambio que ya se apuntaba en el número previo, el del editor asociado, nos lleva a dar la bienvenida a Luis Miguel Cortés Sánchez, quien ha desempeñado ya dicha función en el presente número veintiséis, tal como se refleja en los créditos. Dicho cambio corresponde al cumplimiento por parte de la editora asociada anterior del periodo trianual por el que se estableció el compromiso con este vínculo. No quiero dejar pasar tampoco la ocasión de señalar nuevamente el importante papel del editor ejecutivo, ya con dicha función desde la entrega anterior, así como el apoyo necesario del resto del comité editorial, del comité científico y, por supuesto, la labor necesaria de nuestra becaria para esta edición. Y como siempre, no puede faltar tampoco mi agradecimiento en lugar muy principal de estas líneas a todos los autores que nos han enviado sus trabajos. Sobre este punto, van especialmente dirigidas mis palabras a los que finalmente no han sido incluidos entre los publicados: tratamos de que, a pesar de todo, sea una experiencia con aspectos positivos, y en nuestras respuestas personalizadas así intentamos transmitirlo.

Respecto a los contenidos, como es costumbre, ofrecemos aquí un sucinto comentario introductorio. Siguiendo el orden del sumario, están en primer lugar los dos artículos iniciales y de temas cronológicamente más antiguos que el resto: el primero, sobre los primitivos monasterios cristianos en la región del delta del Nilo, y el segundo, referido a la ciudad granadina de Santa Fe, fundada como campamento militar para el asedio de Granada por los Reyes Católicos. Con temática internacional, pero ya correspondientes al siglo XX, se forma el grupo más numeroso, conformado por los cinco artículos que les suceden. Un estudio crítico sobre la labor pedagógica de Paul Rudolf como director de la Escuela de Arquitectura de Yale, encabeza el grupo, seguido de otro monográfico sobre la singular revista italiana de artes y arquitectura, Spazio, fundada y dirigida por Luigi Moretti en los años 50. También con temática italiana, aunque en periodo algo más tardío, el artículo siguiente trata sobre los proyectos en Roma para el centro logístico y administrativo de La Rinascente. Se continúa con un trabajo acerca de los primeros proyectos experimentales de vivienda del equipo Candilis-Josic-Woods y se termina con el análisis del conjunto residencial londinense de Odham's Walk próximo a Covent Garden. Con una representación temática española más reducida en este número, el primero de los dos artículos publicados analiza la primera época del arquitecto Francisco Javier Biurrun, centrándose en su intenso y original uso de la retícula. El segundo aborda el estudio detallado de la fachada que, como nueva escenografía urbana, llevó a cabo en Olot el equipo Un Parell d'Arquitectes. Por otra parte, y derivado del acuerdo con el premio del Aula de Patrimonio Industrial de la UPM, se incluye en esta ocasión un artículo panorámico sobre el patrimonio textil italiano en torno a la ciudad de Biella y sus valles adyacentes. Finalmente, el número se cierra con un trabajo sobre la modularidad no convencional en proyectos y escuelas españolas construidas entre los años cincuenta y setenta. Procede, como se indica, de un trabajo anterior, pero que aquí se amplía en texto y, sobre todo, en imágenes. Reiteramos en estas últimas líneas, también como ya es habitual, el agradecimiento a la dirección y al conjunto del Departamento de Composición para que una vez más Cuaderno de Notas vea la luz.